

con la figura del murciélago. Es en este sitio donde se mantuvo una fuerte carga simbólica en cuanto a dicha imagen se refiere, dando cuenta que es en esta región donde las representaciones de hojas nasales hacen inconfundible la manifestación del murciélago, específicamente de la familia de los *Phyllostomidos*.

Es en Copán donde se realizaron gran cantidad de esculturas; por ejemplo la Estructura 20 [fig. 8], que en la actualidad se encuentra destruida por factores naturales, erosionada a principios del siglo XX por los deslaves causados por el río Copán. Sin embargo, cabe mencionar que se han podido registrar varias esculturas representativas de esta deidad, las cuales formaban parte de la fachada arquitectónica de este lugar, las primeras descripciones y registros fotográficos sobre el edificio y sus magníficas esculturas, fueron hechas en 1930 por el Peabody Museum and Carnegie Institution, en donde describieron una larga serie de esculturas del “murciélago decapitador”, que en su estado original adornaba el exterior de la estructura 20.³⁶ William y Barbara Fash indican que de acuerdo a las formas y documentos de las edificaciones y las esculturas encontradas en las excavaciones de las estructuras asociadas a la Estructura 20 se puede hacer una analogía respecto a *Zotzi-ha*, la Casa de los Murciélagos mencionada en el *Popol Vuh*, ya que se encontraron diversos fragmentos de otras esculturas de murciélagos aun no conocidas. Las esculturas tridimensionales tienen espigas que indican que posiblemente estaban puestas de manera aislada sobre las estructuras, así como una serie de grandes volutas de sangre que formaban parte de los diseños de la fachada y que podían ser vistas desde larga distancia debido a las grandes estructuras en las que se encontraban empotradas, incluso determinando que la entrada a este recinto estaba formada por las mandíbulas de un murciélago gigante por las que se tenía que pasar para obtener el ingreso.³⁷

Actualmente en las colecciones pertenecientes al Museo Popol Vuh y el Museo de Copán, existen esculturas similares de representaciones del murciélago con las alas extendidas. Dichos elementos tienen medidas aproximadas de 60 centímetros de altura, las imágenes se encuentran de pie con una serie de glifos en la parte superior y posterior sobre la cabeza, la distintiva hoja nasal, las alas extendidas, amplios collares con grandes pendientes con la forma del signo SAK [fig. 9] (que representa el color blanco en maya), un pectoral, taparrabos que cuelgan hasta los pies y una banda sobre la cintura. Cabe mencionar que a pesar de su aspecto tridimensional las partes posteriores de las esculturas no representaban ningún grabado, contrariamente presentan solo partes alisadas, por lo que se cree que estas esculturas eran parte de conjuntos de almenas colocadas en los techos de las edificaciones, ubicadas precisamente para sobresalir por encima de la fachada.

³⁶ FASH 1989: 61-67.

³⁷ FASH 1989: 97.